

B"H

13 de Shevat 5769 – 7 de Febrero de 2009

INSTITUTO GAL EINAI DE ISRAEL

Rabino Itzjak Ginsburgh

LA DIMENSION INTERIOR

www.dimensiones.org

aquí puede descargar las [Newsletters](#) en formato Word y en PDF

SHABAT PARASHAT SHIRÁ: MOMENTO DE ELECCIÓN

LA PARASHÁ DE LA SEMANA: PARASHAT VESHALAJ

TORÁ Y CIENCIA: LA TABLA PERIÓDICA DE LOS ELEMENTOS

LOS NOMBRES DE DIOS: EL NOMBRE KÁ

IUD SHEVAT: LA UNIÓN DE LOS TZADIKIM

TORÁ Y CIENCIA: LA ACADEMIA DE LA TORÁ

DEDICADO A

JAIA MUSHKA BAT ABRAHAM ITZJAK SHELIJU

FAMILIA PRODANESHTZKI, REJOVOT, ISRAEL

EN SU CUMPLEAÑOS EL 16 DE SHEVAT 5769

Si no quiere seguir recibiendo esta página, envíe un email a spanish@inner.org, con la palabra "desuscribir"

SHABAT PARASHAT SHIRÁ

“Hashem luchará para ustedes, y ustedes guardaran silencio” (Éxodo 14:14)

Esta semana leemos Shirat Haiam, “El canto del Mar”. Cuando el baal koré lee esa parte de la Torá, todos nos paramos y escuchamos con esperanza y en silencio el relato del milagro más impresionante de todos los tiempos, más aún que la Creación misma: la apertura de las aguas del Yam Suf, el Mar de los Juncos. Me imagino a mí mismo cruzando el mar en seco; mi mar particular se abre formando dos paredes firmes a los costados y cruzo quizás de prisa hasta la otra orilla sano y salvo. Al darme vuelta veo desaparecer entre las aguas profundas a mi archienemigo, a todos mis archienemigos. Cada uno tiene el suyo, afuera y adentro, sobre todo adentro, en la mente y en el corazón. Pero ya no importa, ahora ya no existe, soy libre. Tengo ganas de cantarle a Dios por toda la benevolencia y el amor que me demostró y por ser parte del Pueblo elegido. Siento que a partir de ahora todo va a ser diferente.

Cuando salgo a la calle, al terminar el rezo de la mañana de Shabat, vuelvo a casa y el mundo ya no es exactamente igual. Espero que pasen los autos, el semáforo no se pone verde para dejarme pasar como el mar. Luego del kidush, la comida del mediodía, el estudio o la siesta que me hace llegar al final del Shabat y durante la plegaria de la tarde, de la noche y la despedida del Shabat, trato de seguir conservando adentro ese

sentimiento de liberación. La redención que compartí por un momento con aquellos hombres, con ese antepasado cuya alma se reencarnó en mí y que ayudó a revivir.

Miro a las personas en este Israel de hoy y percibo sus almas antiguas que desde la creación del mundo luchan vida tras vida por volver a cruzar ese mar. A veces pidiéndole a Dios que lo salve y a veces a los hombres, con resultados diversos en cada ocasión. Quiero seguir teniendo esa sensación de liberación y transmitirla a los demás, pero que sea concreta y verla con mis propios ojos. ¿Cómo lo hago? Seguramente volviendo a meterme nuevamente en el relato de la Torá. Vamos a ver si resulta.

SOLOS FRENTE AL MAR

Decíamos que cuando los judíos salieron de Egipto, llegaron hasta las orillas del Mar, mientras una nube Divina los protegía durante el día y una columna de fuego los alumbraba por la noche. Eran guiados nada menos que por Moshé Rabeinu, el ungido enviado por Dios mismo para que lleguen a la Tierra Prometida, el Jardín del Edén en la tierra, para comenzar la nueva era de la Gueulá, la redención definitiva y verdadera que le fue negada a Adam, el primer hombre, por haber pecado con el Árbol del Conocimiento del Bien y el Mal, y a todos los que lo siguieron hasta ahora.

Ese pecado produjo por ejemplo estos años de sufrimiento y esclavitud en Egipto. Pero ahora quedaron atrás, van libres por el desierto para rendir culto al Dios Único, después de haber visto grandes milagros con sus propios ojos, en fila millones de Bnei Israel llevaban al hombro las chispas de Divinidad que sacaron de Egipto en dirección a la Tierra de Israel. Descansen un poco frente al mar, le dijo Hashem a Moshé.

De repente, la sombra negra de los egipcios volvió a atemorizar sus corazones. Arrepentido nuevamente de haberlos liberado, el Faraón salió con sus ejércitos a dar caza a los judíos, con su corazón vuelto a endurecer por Dios. “Confundidos están en medio del desierto”, arengó a sus soldados, esta vez no se nos escaparán. Hashem encegueció al Faraón para que todos vean “Que Yo soy Havaíá”. Justamente cuando todos los soldados y carruajes del ejército del supuesto “amo” del mundo habrían de caer sobre el Pueblo de Hashem, allí se vería quién es el verdadero Amo, cuál es Su verdadero ejército y cómo lo maneja.

En efecto, la movilización fue rápida y coordinada, enseguida los acorralaron contra el mar. Los hijos de Israel alzaron sus ojos, y he aquí que no había escapatoria. “¿Acaso no hay suficientes tumbas en Egipto que venimos a morir aquí en el desierto?”, le gritaron a Moshé, “oy oy, oy, qué nos has hecho, que nos sacaste de Egipto?”. “No te dijimos ya que preferimos ser esclavos en Egipto que morirnos en el desierto? Había tres tipos de opinión: morir en el mar, quedarse a rezar y pelear para no terminar en una muerte segura o volver a la esclavitud. Como en estas épocas de elecciones en Israel, había diferentes partidos políticos que diferían radicalmente en cómo se debía enfrentar la situación. Y como hoy en día, en esa época también la mayoría se equivocaba, gritaba y protestaba.

MOMENTO DE DECISIÓN

Pero aquí es cuando llegamos al punto crucial, el momento de decisión al que todos llegamos en algún momento como personas o como pueblos. No es algo fácil y necesita un proceso de maduración. Como pueblo lleva miles de años, como personas toda una vida o quizás varias. Pero el punto clave es sacar de adentro esa convicción que debe tener todo líder. “No tengan miedo, cálmense y verán la salvación que Hashem les va a hacer hoy. Porque como vieron hoy a Egipto, ya no lo verán nunca más” Esa chispa Divina que tenemos dentro y dejamos un día salir y expresarse, a pesar de las consecuencias. Es el LIDER que guía hacia el camino correcto, inspirado Divinamente, con la palabra exacta que expresa a través de su garganta la Palabra de Dios. Tan simple y tan difícil de entender:

י-ה-וה ילחם לכם ואתם תחרישון

Havaiá Ilajem lajem veatem tajarishún

Traducido generalmente como:

“Havaiá luchará para ustedes y ustedes guardarán silencio”

En realidad no es sorprendente, como todas las cosas simples y lógicas, una vez que las escuchamos decimos, cómo no lo habíamos pensado antes?! Si consideramos a Hashem nuestro Padre y Creador, esa es la forma en que actuamos normalmente con nuestros hijos o alguien que está paralizado de miedo. Si vemos que hay un peligro que los acecha, están asustados y no saben qué hacer, simplemente les pedimos que nos dejen ayudarlos. Como en un pantano, en el mar o en el mismo desierto, cuanto menos se muevan, mejor, “esperen que los voy a salvar”, no se muevan.

LA SOLUCIÓN MÁS SENCILLA: CAMINEN

Pero, seguramente esta solución no les satisface a todos. Efectivamente, a mi tampoco. Es cierto que a veces estorbamos más de lo que ayudamos para resolver un problema. Pero un buen padre ve más allá, quiere que el niño crezca y madure para que pueda luego valerse por sí mismo. En verdad el peligro está más en la mente del hijo que en la realidad. Más todavía, desde el punto de vista de Hashem, ni siquiera existe para nada ningún peligro, en absoluto. Al contrario, todo fue organizado por Él para que nosotros lo busquemos y lo reconozcamos como nuestro padre. Hasta los egipcios son sólo títeres en sus manos ¿Entonces para qué hizo todo esto? ¿Por qué nos tenemos que quedar en silencio y dejarlo hacer todo el trabajo, acaso eso es lo que quiere?

Para entender esto, vamos a meditar sobre el otro significado de tajarishún. La raíz חרש, jersh, por un lado es como dijimos “guardar silencio”. Pero también significa “arar” o labrar un surco”. Esto nos lleva a otro lugar completamente diferente. Sigue siendo verdad que todo viene de Hashem, pero nosotros debemos preparar el campo abajo para que esa semilla tenga dónde crecer y producir. Esa es nuestra parte en la Creación. Así vemos que frente a ese mar azul Hashem eliminó a nuestros enemigos sin que levantáramos una sola espada ni se derrame una gota de sangre, pero también le dijo a

Moshé: “Por qué me gritas a Mi, ve y habla a los Bnei Israel y que CAMINEN. Y tu levanta tu bastón y golpea el mar para que se abra”.

Son casi acciones simbólicas, pero demuestran en quién confiamos y hacia dónde vamos. Es una actitud diferente a las tres que dijimos antes. No volvemos a la esclavitud de Egipto, que representa las cosas materiales de este mundo. No nos quedamos a gritar a Hashem y a Moshé por el supuesto mal que nos hizo, mientras esperamos que nos maten o intentamos luchar vanamente. Pero tampoco nos enfrentamos al obstáculo del mar con la seguridad de que vamos a morir.

Nos dirigimos justamente al mar, a cruzar el obstáculo que nos separa de la Tierra de Israel como nos impulsa nuestro fuero más íntimo y como nos ordena Moshe, el enviado de Hashem. Así lo hizo Najshón ben Aminadav, quien saltó al mar y caminó hasta tener el agua hasta la cabeza, con fe y confianza en la palabra de Hashem, hasta que de repente se abrió el mar cuando Moshé lo golpeó. Toda la propaganda antijudía que tanto nos asusta y sufrimos por ella no es más que humo y luces de colores, no es algo de lo que nos debemos ocupar. Tajarishún es cultivar la tierra, nuestra mente, alma y sentimientos para recibir la bendición.

La Tierra de Israel es esta parte material del mundo, pero además simboliza el lugar material y espiritual donde podemos realizarnos completamente como personas, en cualquier parte del mundo donde nos encontremos y lo que seamos como personas. Donde podemos hacer un Santuario para Hashem, y allí more entre nosotros. Donde reconstruir el Jardín del Edén. Es esa tierra que debemos arar.

La ciencia nos ayuda a darle a esto un enfoque novedoso. Sabemos que el cerebro tiene surcos en la superficie, donde se encuentra la material gris, la base de la inteligencia conciente. En los últimos tiempos se descubrió que la cantidad de surcos es un síntoma de una inteligencia superior, y que esta se desarrolla con el estudio aumentando así la cantidad de surcos. Entonces, el estudio de la Torá y de las ciencias, especialmente si van juntas, es una forma de tajarishun, de cumplir con nuestra parte y así Hashem luchará por nosotros.

¿SOY NIÑO O ADULTO?

Después de cruzar el Yam Suf, los Bnei Israel se fueron olvidando de a poco de lo que vieron, empezaron a protestar por falta de pan, de agua, de carne, etc. y volvieron a preocuparse de nuevo por sí mismo y sus necesidades. Explica jasidut que la diferencia entre el mundo del Caos y el de la Rectificación es que en el primero hay mucha luz pero pocos recipientes para recibirla, en cambio en el segundo hay poca luz pero abundantes recipientes para contenerla.

El primero se asemeja a un pequeño que se preocupa por un caramelo y siente que para él es una catástrofe si la madre no se lo da. Tiene mucha luz y su mente y sentimientos son escasos todavía para tener una relación del valor de las cosas. Sus recipientes están colmados y no tienen espacio libre para otra cosa, sólo piensa en sí mismo y lo que

quiere. Si es adulto no se preocupa por un caramelo, sino por un auto, una casa más grande o una esposa que se adapte a sus necesidades, y sufre si no lo consigue. El caso es el mismo, es un niño en un cuerpo de grande. Es el mundo del caos cuyos recipientes son propensos a quebrarse por no haber lugar libre para los demás.

El adulto verdadero, que a veces está en el cuerpo de un niño, por su lado, tiene recipientes amplios y luces relativamente menores; puede evaluar las cosas con su mente y dirigir los sentimientos de su corazón hacia objetivos nobles y valederos, porque sus recipientes no están colmados, y tiene espacio para pensar en los demás. Puede así considerar la necesidad del otro y llegar a ponerla delante de la suya. Puede pensar que su casa y su auto son suficientes, y que su esposa merece más de lo que le da. Cuando la luz exterior entra a raudales, trata de ampliar su espacio libre para darle cabida.

Esto es lo que el Rebe nos pide: Orot de Tohu vekeilim de Tikún. Las luces del mundo del Caos en recipientes del Mundo de Rectificación.

Somos la reencarnación adulta de la generación que salió de Egipto en pañales y estamos ahora frente al Iam Suf. Puedo elegir ser de los primeros en caminar o puedo seguir parado, gritando y protestando. Esa es la elección.

SHABAT SHALOM

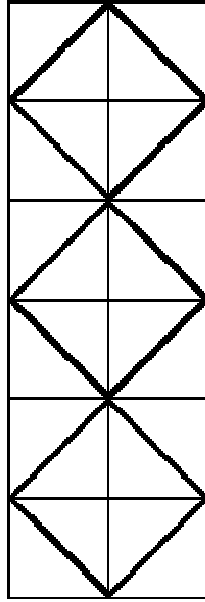
CON BENDICIONES DESDE LA TIERRA DE ISRAEL

JAIM FRIM

INSTITUTO GAL EINAI Y GAL EINAI PUBLICACIONES



PARASHÁ DE LA SEMANA
PARASHAT BESHALAJ – “Y ENVIÓ”
EL OASIS DE LA TRANSFORMACIÓN



LAS DOCE LÍNEAS DIAGONALES DEL ÁRBOL DE LA VIDA

Esta lectura fue grabada en vivo en Kfar Chabad, Israel la noche del domingo 10 de Shevat 5764 (Feb 1), de la porción semanal de la Torá Beshalaj.

ELIMÁ: EL OASIS DE LA RECREACIÓN CONTINUA

Elimá es el primer lugar en el que se detuvo el pueblo de Israel luego de su redención de Egipto y la separación de las aguas del mar Rojo. La palabra Elimá, alef, lamed, iud, mem, hei es una permutación del nombre de Di-s Elokim, alef, lamed, hei, iud, mem, el nombre que simboliza a Di-s tal como Este se manifiesta en la Creación.

Elimá es el único lugar en donde la Torá describe el medio ambiente físico que rodea el campamento, especificando que tiene 12 manantiales y 70 palmeras datileras. De esto aprendemos que Elimá, en tanto permutación del nombre Elokim, es el oasis donde se manifiesta peculiarmente bajo la forma de 12 manantiales y 70 palmeras datileras, la recreación continua del mundo por parte de Di-s. ¿Qué simbolizan los manantiales y los dátiles?

LAS TRIBUS Y LOS ANCIANOS

Rashi explica que las 12 fuentes aluden a las 12 tribus, mientras que las 70 palmeras sugieren los 70 Ancianos del Sanhedrín.

El Sefer Ietzirá profundiza en el significado interior profundo de esta explicación. Las 12 tribus son mencionadas como las 12 líneas o bordes diagonales, gvulei alajsón. Cada línea diagonal del Arbol de la Vida corresponde a una de las tribus. (ver el diagrama del Arbol de la Vida).

LOS MANANTIALES – LA PERCEPCION DE LA REALIDAD

En la porción de la Torá de esta semana (Beshalaj) los manantiales son descriptos como einot, que significa literalmente “ojos”. El ojo es nuestra percepción de la realidad. Cada tribu es una raíz espiritual individual del alma colectiva de Israel. Cada tribu percibe la realidad desde su propio ángulo individual, diagonalmente. Una percepción directa de la realidad percibe los objetos tal como fueron creados, su tangibilidad, en tanto que una perspectiva diagonal brinda un atisbo de la nada que precede a lo físico de la creación, su intangibilidad. Uno de los propósitos del alma judía es que sea capaz de percibir, no simplemente creer, que el mundo está siendo recreado. Para poder ver y vivenciar la recreación se debe ser capaz de ver las cosas desde un ángulo, diagonalmente.

DÁTILES – LA TRANSFORMACIÓN

La palabra en hebreo para dátil es tamar, cuya raíz significa cambio o transformación. El significado profundo del dátil, que representa a maljut (el Reino de Israel renovado y perfecto), es su poder de auto transformación. Los 70 ancianos representados por los dátiles brindan al pueblo la capacidad de la auto transformación continua, que es el propósito de maljut.

Cuando nos embarcamos en un proceso de auto transformación, primero debemos obtener un ángulo nuevo de la realidad. Una vez que logramos esto, podemos proceder con la etapa siguiente: la metamorfosis espiritual a través de los 70 poderes individuales.

UNA CONCEPTUALIZACIÓN MATEMÁTICA

Toda diagonal está incluida en un cuadrado. El área que se crea de la línea diagonal (al ser esta a su vez el lado del nuevo cuadrado) es exactamente el doble del área del cuadrado inicial. Matemáticamente, esta diagonal se define como la raíz cuadrada de 2. La proporción entre la diagonal y el cuadrado es aproximadamente 7:5. Esta es la aproximación más cercana de la raíz cuadrada de 2, que es un número irracional.

Cuando sumamos nuestra diagonal (7) al lado del cuadrado (5) obtenemos 12, el valor numérico de la palabra hebrea zeh, “este”, el cual es el secreto de las doce diagonales de las tribus. Debemos lograr la percepción de la diagonal, y así podremos apuntar explícitamente a un objeto diciendo zeh, “este”, y ver no sólo su tangibilidad, sino su esencia interior.

UNA NUEVA PERCEPCIÓN Y TRANSFORMACIÓN

Lado al cuadrado o área del cuadrado = 25

Diagonal al cuadrado = 49

25 es el punto medio de 49. ¿Cuál es el siguiente par de números en donde el cuadrado de uno es el punto medio del cuadrado del otro?

29 y 41

29 al cuadrado = 841

41 al cuadrado = 1681

Siendo 29 al cuadrado el punto medio de 41 al cuadrado

7 más 5 = 12 zeh – La Nueva Percepción

29 más 41 = 70 (Los Ancianos) – La Transformación

Este es el secreto de las dos etapas de transformación: primero adquiriendo una nueva percepción, simbolizada por zeh, la diagonal del cuadrado. Esta percepción nos ayuda entonces a transformarnos y adaptarnos a una nueva percepción de la realidad, como se simboliza con 29 y 41 = 70, los Ancianos.

LA TRANSFORMACIÓN DE UNA PROFECÍA TRASLÚCIDA EN UNA TRANSPARENTE

Moisés comienza a profetizar con la palabra “ko”, de valor numérico 25, que significa “aproximadamente”. Este es el término utilizado por todos los profetas, quienes visualizan sus profecías a través de un “Cristal Traslúcido”, y transmiten sus profecías en términos aproximados, alegóricos.

En Elimá, Moisés experimenta su mayor transformación, cuando conectado al poder transformador del oasis inicia una nueva etapa de profecía: zeh, que significa “exactamente esto”. Moisés transmite las palabras de Dios de manera exacta. Este tipo de profecía es exclusiva de Moisés, y es llamada el Cristal Transparente.

Cuando meditamos en la imagen del oasis de los 12 manantiales y las 70 palmeras datileras, nosotros también podemos usar el poder de nuestra propia visión de la recreación para lograr una nueva perspectiva de la realidad y transformar nuestra profecía personal translúcida en una transparente. (continúa en el [archivo completo](#) o en www.dimensiones.org)

////////////////////////////////////

Disertaciones del rabino Itzjak Ginsburgh

LA ACADEMIA DE LA TORÁ
BASES PARA ENTENDER LA INTERRELACIÓN
ENTRE LA TORÁ Y LA CIENCIA

INTRODUCCIÓN

El objetivo de la educación superior siempre ha sido satisfacer y conjugar dos de los anhelos internos más profundos del hombre: su deseo de conocer la realidad y su necesidad de expresarse. Una síntesis verdadera de estas dos aspiraciones sólo puede lograrse cuando cada una haya sido abordada adecuada e independientemente.

La primera es el fundamento de todo esfuerzo científico, mientras que la segunda conforma la base para la exploración humana del arte y las humanidades. La fusión de las dos, con el propósito de permitir que el ego tenga un impacto positivo sobre la realidad objetiva, puede verse como el incentivo que hay detrás de la búsqueda de tecnología, las profesiones, y lo que se conoce como ciencias humanas o sociales.

La integración de estas esferas fundamentales de interés humano -las artes y las ciencias- siempre ha sido un aspecto implícito del programa espiritual incluido en la Torá. La Torá no considera que ellas estén en conflicto con su propósito primario, satisfacer también otro anhelo pero infinitamente más sublime, el deseo de "conocer a Dios" y comprometerse con su voluntad. Por el contrario, la Torá nos enseña que sólo podemos acercarnos a la realidad Divina, si lo hacemos en un contexto donde se aborden las realidades derivadas del yo y el universo. La contemplación de la Divinidad es más completa cuando se apoya en una parábola espiritual del funcionamiento del alma y en una parábola física de las maravillas de la naturaleza.

La conexión íntima entre la búsqueda de la Torá y un interés conjunto en las artes y ciencias puede inferirse de la guematria (el valor numérico) de la palabra Torá (תורה = 611) que es igual al de las palabras para arte, אמנות (omanut) = 497 y ciencia, מדע (madá) = 114 juntas.

Para apreciar apropiadamente cómo la sabiduría Divina de la Torá aborda e inspira la búsqueda de las artes y las ciencias, lo mejor es presentar el modelo (partzuf) que relaciona las sefirot, las fuerzas básicas que definen la estructura interna de la realidad, con cada esfera distinta del interés humano.

CORONA כתר KETER - FE, TORÁ, ARTE אמונה, תורה, אמנות - EMUNÁ, TORÁ, UMANUT

La primera y más sublime de las sefirot se conoce como la corona, Keter. Una corona física se coloca sobre la cabeza, adornando a su portador con un halo omniabarcador que refleja el poder y la autoridad derivados de una raíz superior. Similarmente, la sefirá trascendente de la corona rodea la conciencia por afuera, incapaz de ser incorporada

dentro de ella, constituyendo la totalidad de nuestra experiencia supraconsciente. Según la Cabalá, la corona comprende tres áreas o reinos, o en nuestro contexto presente, tres esferas de interés humano que son mantenidas juntas por una fuente común de inspiración supraconsciente.

El reino más alto de la corona (aludido en la Cabalá como "la cabeza no conocible" (reisha d'lo itiadá) corresponde a la esfera trascendente de la fe. Éste es un reino que sólo puede explorarse conscientemente a través de las disciplinas espirituales de la meditación y la oración. Debido a que "ningún pensamiento puede captarlo,¹ la mente debe acercarse finalmente a la fe a través de un proceso meditativo llamado "tocar y no tocar". Guiado por las visiones místicas de la Cabalá, el "estudio de la fe" (aunque suene paradójico) permite que el alma experimente y perciba su fuente supraracional que se encuentra en la esencia Divina, aun estando dentro de un cuerpo físico.

El reino intermedio de la corona, conocido como "la cabeza de la nada" (reisha d'ain) nos conecta supra conscientemente con la "nada" Divina, de donde proviene la realidad creada, o lo que llamamos normalmente "algo" o "existencia material". En la "nada" está implícita la máxima experiencia del placer inspirado Divinamente.² A este reino puede accederse a través del estudio de la Torá en su totalidad, cuyos mandatos sirvieron como diseño maestro de la creación ("Dios miró en la Torá y creó el mundo").³ El deleite supremo del alma proviene del estudio de la Torá en aras de sí misma (lishmá).⁴ Esto despierta el potencial del alma de crear algo nuevo, como se manifiesta en las innovaciones de la Torá reveladas a quien estudia la Torá sin ningún interés personal.

En particular, este nivel corresponde al estudio del "cuerpo" de la Torá revelado Divinamente -sus 613 preceptos (mitzvot, singular: la mitzvá) y sus múltiples detalles y aplicaciones- lo que finalmente infunde en las representaciones cognitivas de la realidad producidas por la mente, el espíritu de la "nada" Divina, la esencia espiritual abstracta de la creación.

El último reino o área de la corona, conocido como "la cabeza infinita" (reisha d'arj) que contiene "el cerebro oculto" (moja stimáa), representa la fuerza de voluntad primaria que impulsa continuamente al ser hacia la experiencia consciente. Uno nunca puede conocer completamente cuáles son los motivos que llevan a la persona a proyectarse de determinada manera en la realidad exterior. Esto es así debido al hecho que "el cerebro" oculto está situado en el reino de la corona más allá del alcance de la percepción cognitiva. No obstante, estos motivos se manifiestan indirectamente en el arte.

El esfuerzo artístico penetra los deseos profundos del ser interior alojado en el reino de la corona, sirviendo de esta manera a concretar nuestro deseo de dejar una impronta

¹ Intruducción a *Tikunei Zohar* (17a)

² Ver *Tania, Igueret Hakodesh* 11.

³ *Zohar*, 1:134a, 2:161a

⁴ El rey David exclama en los Salmos 119:92: "Si no fuera por mi deleite en Tu Torá, estaría perdido en mis sufrimientos"

personal en el mundo. En el servicio Divino, la realización física de una mitzvá invoca estos mismos instintos. A través de las mitzvot, el hombre lleva a cabo la propia voluntad de Dios de dejar Su huella sobre la realidad, mientras que a la vez moviliza su propia energía creadora.

El sentido estético reflejado en el estilo único de expresión de cada individuo aporta una belleza y gracia intrínsecas a todos los esfuerzos conscientes del alma. Por ejemplo, una demostración matemática elocuente es en sí misma, uno de las formas más altas de expresión artística. Así también, la única forma de razonamiento dialéctico que los sabios emplean en sus exégesis de la Torá es una extensión artística del razonamiento supraconsciente (o gusto) que subyace su voluntad original.

Finalmente, el arte es una verdadera "profecía" individual de cada persona para el mundo. Por un lado, se necesita la anulación completa del ego, que es la base de toda inspiración Divina; por el otro, se requiere de la personalidad individual única para expresar concretamente esa inspiración. El genio de Betzalel, el artesano judío arquetípico, radicaba en su habilidad de construir el tabernáculo de acuerdo con las instrucciones explícitas y detalladas de Dios, mientras que a la vez demostraba un dominio muy individual de la energía creativa disponible en el universo (como lo indica el Midrash que le atribuye la habilidad de permutar las letras mediante las cuales se crearon los cielos y tierra).

La relación entre los reinos supraconscientes de la fe-emuná-אמונה y el arte-omanut-אמנות, proviene de su raíz común אמן-amen, implica el reconocimiento de la fe como la fuente principal de la inspiración artística. La palabra emet-אמת-verdad, que también es un derivado de la raíz אמן,⁵ corresponde al reino intermedio de la corona asociado con el estudio de la Torá en general,⁶ reflejando su papel esencial de hacer que la fe trascendente sea accesible al intelecto, cuyas raíces están en el reino de la voluntad supraracional.

LAS TRES CABEZAS DE KETER

la cabeza no conocible	fe	emuná	אמונה
la cabeza de la nada	Torá (verdad)	emet	אמת
La cabeza del infinito	arte	umanut	אמנות

A continuación de la sefirá de keter, hay 10 sefirot adicionales que se identifican con áreas concientes específicas (en oposición a la supra conciente) y conforman la estructura de la percepción evolutiva de la realidad exterior del hombre. Cada una corresponde a un modo específico de investigación del mundo que ocupamos. Al contrario de las

⁵ Gramaticalmente, אמת, *emet* queda como resultado de la caída de la nun en אמנת, *amenet*.

⁶ “No hay otra verdad que la Torá” (Y, *Rosh Hashaná* 3:8)

modalidades asociadas con el keter, estos diez métodos de explorar la realidad actúan a través de un análisis objetivo de las leyes subyacentes que operan en la creación. Aunque parece evidente que el desarrollo de una idea o hecho científico no da lugar a la utilización de nuestra experiencia inconsciente subjetiva, veremos que a medida que avanzamos de un nivel a otro de la percepción objetiva, se va haciendo disponible más espacio para expresar el estilo "artístico" personal de cada uno.

Algunas de las disciplinas que describiremos ahora tratan acerca de la formación de una base de conocimiento puramente teórica; otros, en un espíritu más intervencionista, se ocupan del desarrollo de herramientas prácticas para impactar sus campos respectivos de investigación. Otras buscan combinar ambos enfoques. Pero más allá de compartir una posición empírica de recolección de datos, el nexo común que une a todas ellas es su apego mutuo a un criterio objetivo racional, como medio para establecer la veracidad de sus conclusiones, calificándolas así a todas, como campos de la ciencia (mada, מדע), en su sentido más extenso.

Procederemos ahora a describir estas sefirot y a sus esferas correspondientes de interés y estudio.

SABIDURÍA חכמה JOJMÁ – MATEMÁTICAS חשבון JESHBÓN

La primera sefirá que emerge del reino supraconsciente del alma y entrar en la conciencia del alma es la sabiduría. Como facultad intelectual, la sabiduría es la chispa inicial o idea-visión directa de la mente para revelar una posible esfera de innovaciones e invenciones, que constituyen la “corriente subterránea” de nuestra base de conocimiento presente. La sabiduría por lo tanto le proporciona al individuo el prelude necesario para una elaboración cognitiva posterior.

La sabiduría incluye la habilidad de captar intuitivamente los procesos abstractos principales y las relaciones que subyacen la realidad física. Como tal, la disciplina de las matemáticas es la que mejor la representa, por ser el campo fundamental y más innovador de la búsqueda intelectual. En contraste con el estado todavía indefinido que caracteriza el reino supraconsciente, el reino consciente introducido por la sabiduría se basa en la “forma” y la “estructura” bien definidas (aunque abstractas). Tal es la naturaleza de las matemáticas. (חשבון, jeshbón).

El campo de las matemáticas que emplea los procesos más puros y abstractos del pensamiento (מחשבה, majshavá), brinda la base de todas las construcciones resultantes de la conciencia. A esto se hace alusión en el verso "Viene a [la ciudad de] Jeshbón [igual que “matemáticas”], se construirá y se establecerá..."⁷

Así como el Zohar interpreta que la jojmá, (“sabiduría”, חכמה) se puede leer como כח מה (coaj má) "el poder del ser abstracto",⁸ también interpreta la palabra para “pensamiento”

⁷ Números 21:27

⁸ מה = אדם, El primer hombre Adam, representando este nivel de conciencia abstracta.

(מחשבה, majshavá) como השב מה (joshev má), "pensar en abstracto", identificando así la esencia del pensamiento matemático con jojmá.

ENTENDIMIENTO בינה BINÁ - CIENCIAS NATURALES טבע TEVA

Biná (בינה, "entendimiento") es el poder del razonamiento analítico. A través del poder de biná, la visión intuitiva de jojmá es elaborada conceptualmente y luego es sujeta a un proceso riguroso de análisis lógico en el contexto de los fenómenos reales observables.

Esta función del intelecto se expresa mejor en las ciencias naturales como la física, la química, y la biología. Ellos representan los campos tangibles en donde las abstracciones de la teoría matemática pueden aplicarse finalmente, con lo cual se confirma su relevancia para la realidad. (Jojmá y biná son aludidas en el Zohar como "compañeras inseparables"⁹ – “el padre” y “la madre”-como lo personificaron originalmente Adam y Javá.)

El estudio de la naturaleza (טבע) es asociado en la Cabalá con Javá, la primera mujer y madre de toda vida¹⁰ (de la cual se deriva la expresión "la madre naturaleza"). Nuestros sabios nos enseñan que a la mujer [Javá] se le dio una medida "adicional de comprensión (biná) más que al hombre",¹¹ lo que apoya la correspondencia entre Javá y la facultad de biná.

La segunda ley de la termodinámica, la ley de entropía, que expresa la predisposición de la naturaleza al caos y el desorden, refleja la vulnerabilidad de Javá a las fuerzas destructivas inherentes en la naturaleza (como promovidas por la serpiente antigua del Edén). Esto es aludido en la Cabalá como la tendencia de biná a los “juicios severos” (דינים, dinim).¹²

Aunque la naturaleza en sí misma "permanece para siempre",¹³ las teorías hechas por los hombres para entender sus leyes cambian de generación en generación. Las teorías derrocan a las teorías y las teorías consumen a las teorías. Sin embargo, cada teoría posee un modelo matemático que, como abstracción, es inmutable. Por eso nosotros podemos percibir la unión padre y madre, Adam y Javá, matemática y ciencias naturales.

CONOCIMIENTO דעת DAAT - PSICOLOGÍA נפש NEFESH

⁹ Ver Zohar 2:185a.

¹⁰ Génesis 3:20

¹¹ *Nidá* 45b, basado en el verso (Génesis 2:22) referido a la creación de Javá, ויבן ה' אלקים את הצלע אשר לקח מן האדם, *Vaiabén Hashem Elokim et tásela asher lakaj min haAdam laishá*, “Y Hashem construyó del costado [traducido alternativamente como “la costilla”] que había tomado de Adam a la mujer”. La palabra para “construyó”, ויבן, es análogo a *biná*, “entendimiento”.

¹² Como lo establece el Zohar respecto a biná: מינה דינים מתעדין, *mina dinim mitadín*, “de ella surgen los juicios”

¹³ Ver Eclesiastés 1:4: “Generación va y generación viene, pero la tierra permanece por siempre”

Daat, (דעת, "conocimiento", o "conciencia") es la habilidad de "conectarse" conscientemente, aplicando el poder individual de concentración, a esas verdades generadas por los poderes precedentes del intelecto. A través del poder de daat, el hombre refuerza continuamente su relación con la realidad exterior, y desarrolla un conocimiento de sí mismo que lo invita a identificarse constructiva y significativamente con los elementos que conforman su experiencia de vida. Daat se expresa particularmente a través de la ligazón de conciencia que tiene con el alma-gemela que escogió ("Y Adam conoció a su esposa, Javá")¹⁴ quién, según el pensamiento jasídico, refleja el hasta ahora lado inconsciente del propio yo individual.¹⁵

Al abarcar ambos estados de conciencia especulativo y empírico, el daat brinda el ámbito natural para explorar la condición humana a través del campo de la psicología. El conocimiento que pertenece a la naturaleza del alma humana (nefesh) constituye sólo una rectificación espiritual, como lo enseña el verso "... sin daat, el alma no es buena".¹⁶ Aunque el auto-conocimiento, o la auto-conciencia a menudo trae consigo dolor ("El excesivo conocimiento trae excesivo dolor"),¹⁷ este dolor anuncia en realidad el cambio radical interior necesario para avanzar hacia el logro de emociones y hechos inspirados Divinamente.

En Cabalá daat es la primera sefirá que se rompe, lo cual la hace el ámbito donde se produce al propia ruptura interior del individuo. Por consiguiente también se vuelve la primera sefirá que necesita ser rectificada. Cada uno de los reyes de tohu (del Mundo del Caos donde se produjo la ruptura de los recipientes en la primera creación, simbolizados por los 7 reyes que había en la Tierra de Israel antes de ser conquistada, que fueron vencidos porque cada uno dijo "Yo reinaré") es un tipo particular de patología psicológica. Igualmente, cada una de estas patologías tiene una escuela psicológica particular que construye su teoría basada en este problema particular. (éste será el tema del próximo texto de psicología).

Cada una de las siete fiestas también se corresponde con una patología particular y sirve como su rectificación.

jojmá	Adam
biná	Javá
daat	unión de Adam y Javá

¹⁴ Génesis 4:1. El significado literal de este verso es que Adam conoció a Javá a través de la relación marital.

¹⁵ Como vimos antes en la nota 8 אדם = מה = 45 = al valor del deletreo completo del Nombre de Dios יהוה ואור האם, El aspecto revelado conciente de este Nombre es sus cuatro letras originales, que equivale a 26. Su aspecto oculto e inconsciente son las seis letras que completan su deletreo completo, que están ocultos al que dice o leer el Nombre, que equivale a 19 יהוה, Javá. Entonces, Javá representa el inconsciente sentido inicial del yo de Adam [su complesión] inherente en su conciencia de Dios.

¹⁶ Proverbios 19:2

¹⁷ Eclesiastés 1:18

BONDAD **חסד** JESED - CIENCIAS SOCIALES **מדעי החברה** MADAEI HAJEVRA

Jesed (חסד, "bondad") es el deseo de actuar con "expansión". La primera de las capacidades emotivas del alma, jesed representa la habilidad del ego de experimentar una afinidad incondicional y universal con los otros -"abrazar" a toda la humanidad amorosamente. En virtud de su deseo de relacionarse con entendimiento (biná) y amor para cambiar la realidad del ser humano, el poder de jesed se pone en funcionamiento de la mejor manera en las ciencias sociales, como la antropología, la sociología, y la asistencia social.

El término para las "ciencias sociales" (מדעי החברה, madaei jevrá) refleja la importancia de explorar los fenómenos sociales en un espíritu de "compañerismo" (חברות, javerut) y "unión" (חבור, jibur). El éxito en la profesión de estas disciplinas depende de lo que Jasidut denomina un "sentido interior" (חוש, jush) de amar a nuestro prójimo judío.

PODER-RIGOR **גבורה** GUEVURÁ – DERECHO **משפט** MISHPAT

Guevurá (גבורה, "poder", "rigor") es el poder para refrenar y dominar. Un contrapeso para la conectividad sin reservas de jesed, la postura afectiva de guevurá dicta el establecimiento de límites estrictos que gobiernan el comportamiento de las relaciones con el mundo externo. Sensible a los límites íntegros que enlazan a todos los elementos dentro de la creación, guevurá permite a uno circunscribir los parámetros de una conducta social aceptable y determinar las consecuencias de su violación, brindando de este modo una base para establecer los estatutos de la ley.¹⁸

La expresión que usa la Torá para describir un sistema legal justo es "juicio justo" (משפט צדק, mishpat tzedek). Después de ordenar al pueblo que nombre a los jueces calificados que podrían juzgar a las personas en un juicio justo", la Torá continúa: "rectitud, rectitud buscarás".¹⁹ Una de las implicancias de que el término "justicia" se mencione dos veces es que el juez, de acuerdo con el ideal de promover la justicia (משפט, mishpat) que él representa, se esfuerce por concretar y revelar el elemento de "rectitud" (צדק) inherente en ambas posiciones presentadas ante él. De esta manera, se "endulza" la severidad natural del juicio agregándole misericordia, el rasgo identificado con la siguiente sefirá, la tiferet.

BELLEZA **תפארת** TIFERET - MEDICINA **רפואה** REFUA

Tiferet (תפארת, "belleza") es el atributo del equilibrio interno y la armonía. La base para modular una respuesta afectiva equilibrada a la realidad exterior. La combinación de la expansión de jesed con la restricción de guevurá, la clemencia de tiferet nos permite determinar si las propuestas compasivas son correctas (expresando así una preocupación por el otro que se extiende más profundamente aun que la asociada con

¹⁸ Relata el Zohar que la Corte Celestial reside en la *sefirá* de *guevurá*.

¹⁹ Éxodo 16:18-20.

jesed) y por otro lado, reconocer si pudieran ser inapropiadas o incluso contraproducentes.

En Cabalá, tiferet es llamada "el cuerpo del hombre" (תפארת גופא, tiferet gufa, lit. "la belleza del cuerpo").²⁰ La raíz de tiferet, פאר (peer), se permuta en la raíz רפא (rapé), "sanar". Es una fuerza mediadora, una variable equilibrante y a menudo energías que compiten, tiferet trabaja para ayudar al cuerpo a lograr un equilibrio interior, una meta que es central en la búsqueda de todas las ciencias de la curación incluidas dentro de la profesión de la medicina.

La Torá establece que ורפא ירפא (verapé ierapé, curar curarás), sobre la cual los sabios dicen: "De estas palabras nosotros sabemos que al médico se le ha dado potestad [del Omnipotente] para sanar". Esta enseñanza nos dice en primer lugar que aunque uno pudiera pensar que no se debe interferir con lo que venga del Cielo, la Torá declara lo contrario.

Belleza en hebreo se refiere a la multitud de colores. El Arizal explica que la palabra "פאר", peer, también significa "miembros", incluyendo así también a los miembros del cuerpo. Ahora está claro que un cuerpo saludable hace que el cuerpo sea bello.

Refuá, רפואה, también proviene de la palabra que significa הרפיה, harpaiá, "relajación". Esto implica la habilidad de disminuir la tensión y causar relajación.

En particular, tiferet תפארת corresponde al sistema muscular. Cuando el sistema muscular se alinea apropiadamente, todo en el cuerpo fluye de una manera correcta. El propio corazón es parte del sistema muscular y es considerado la fuente de la cual todos los miembros del cuerpo reciben su sustento.

Todo el pueblo judío es considerado un solo cuerpo, con una conciencia colectiva. El amor de un judío a su prójimo es bondad, mientras que la unidad entre los judíos corresponde al sefirá de belleza. Cuando a uno le falta el amor por el prójimo judío entonces también carece de una conexión y unidad con los otros judíos, lo cual produce una dolencia en uno de sus propios miembros.

VICTORIA נצח NETZAJ - EDUCACIÓN חינוך JINUI

Netzaj (נצח, "victoria" o "eternidad") es la habilidad de tomar la iniciativa de cumplir con las aspiraciones individuales y perpetuar nuestra vida. Netzaj es la fuerza ejecutiva primaria del alma. Cuando uno se moviliza en aras del servicio sagrado, comprende que la confianza e iniciativa son cualidades que le dio Dios, la consecuencia de confiar genuinamente que Dios está interesado en su bienestar.

En su esfuerzo por enfocar la energía del ego en un compromiso activo con la realidad exterior, el poder de netzaj es responsable de tener una determinación confiada y de la resolución con la cual el individuo afronta los desafíos de la vida. En particular, netzaj -

²⁰ Introducción a *Tikunei Zohar*.

qué puede significar "eternidad"- simboliza la victoria sobre la muerte, el poder de perpetuar la vida.

La necesidad de transmitir valores perdurables y el conocimiento a las generaciones sucesivas de jóvenes es el interés primario de la educación, que tiene por objetivo promover en el joven la confianza en su habilidad de tratar de vencer intelectual y espiritualmente las complejidades de la vida. A través de la educación, el padre desea legar a su descendencia el sentido de convicción necesario para tener éxito en la jornada de la vida y superar sus obstáculos.

La palabra hebrea para la educación (ינוּךְ, jinuj) se relaciona al nombre hebreo para Enoj (ינוֹךְ, Janoj). En la documentación de la Torá de la genealogía de Adam dos personas diferentes fueron llamadas por este nombre. El primer Janoj, hijo de Caín y tercera generación de Adam, fue el destinatario de una educación materialista que culminó con su introducción de la ciudad en la historia.²¹ El linaje de Caín terminó con el diluvio que de muchas maneras fue causado por la decadencia y el exceso asociado con la vida metropolitana. El segundo Janoj, la séptima generación de Adam a través de su tercer hijo Set, es registrado en la Cabalá como el mentor espiritual de Moisés, el dador de la Torá. El hijo de este Janoj, Metushela (Matusalén), mereció vivir la vida más larga registrada en la Torá. Esto puede atribuirse a que recibió una apropiada educación en el temor de Dios de su padre quien entendió que la educación era un instrumento para perpetuar la vida y no para acortarla.

RECONOCIMIENTO הוד HOD - ECONOMÍA כלכלה KALKALÁ

Hod (הוד, "reconocimiento" o "acción de gracias" o "esplendor") es la habilidad de reconocer la verdad, que es ser honesto; confesar o entregarse. En la Torá la condición más importante para dirigir un negocio es que debe ser dirigido de buena fe, es decir, que la persona sea honesta. La honestidad, primero y por encima de todo, significa cumplir la palabra en las relaciones comerciales y no manipular a otros con la palabra.

Las sefirot de victoria y reconocimiento son llamadas "socios". La sociedad requiere de dos individuos, uno que juega el papel de mayor (correspondiendo a la sefirá relativamente masculina de victoria) y el otro que juega el papel de menor (correspondiendo a la sefirá relativamente femenina de reconocimiento). El negocio se relaciona particularmente con la educación debido a que la educación individual (y la confianza individual, en sí mismo y en la Providencia del Omnipotente) puede conocerse mejor a través de la manera en que la persona se conduce en sus negocios. Sin confianza, una persona encuentra necesario estafar, engañar y mentir.

Estas dos sefirot también son simbolizadas por los dos platos de la balanza, indicando que los dos requieren un sentido de equilibrio. La educación requiere el equilibrio entre la inspiración y la integración (como se explica en otra parte), considerando que la

²¹ Génesis 4:17

economía se basa en un equilibrio entre el riesgo y beneficio. Aunque la meta es siempre obtener ganancia, la habilidad de correr riesgos es la capacidad de superar las pérdidas.

La interacción entre las ganancias y las pérdidas representa el equilibrio de la victoria relativa (la ganancia) y el reconocimiento (la pérdida) en la sefirá de reconocimiento. Esta interacción se llama "la rueda que vuelve", indicando que el negocio debe dirigirse sabiendo que a veces uno está arriba y a veces está abajo. También es por consiguiente uno de los motivadores más fuertes para la caridad, como se explica en el Talmud.

Debido a esta interacción, la economía es considerada uno de los mejores ejemplos de los fenómenos caóticos en la teoría del caos. Esto también se relaciona con la entropía, debido a que la ganancia depende de permanecer delante de la entropía.

Permitiéndose a sí mismo a rendir control, uno se hace cada más receptivo a las múltiples "vibraciones" (hod se deriva de la raíz הָד, had, que significa "eco") resonando a lo largo de la realidad exterior. Haciéndonos más sensibles a las necesidades y derechos de los otros, desarrollamos la habilidad de hacernos eco de sus preocupaciones y "hacer transacciones con ellos de [buena] fe".

El atributo interno de hod, temimut (תמימות, "sinceridad"), es la propiedad del alma que más refleja la fe simple de su "cabeza no conocible", como relaciones honradas y fidedignas con los otros. La habilidad de promover el contrato social califica a hod como el fundamento apropiado en el que debe basarse la realización de los negocios y la economía. Éstas son disciplinas que requieren bases sociales amplias como medios para garantizar la distribución justa y equitativa de los recursos dentro de una comunidad dada.

A través de cada acto de hod, se crea un "recipiente" capaz de recibir bendición. La palabra hebrea para la "economía" (כלכלה, calcalá) indica una habilidad de producir "recipientes" múltiples (כלים, keilim) para recibir las bendiciones de la abundancia.²²

El potencial del hod hace que nos "entreguemos", permitiéndonos mantener la vista puesta en los objetivos principales de la vida, actuando así confiadamente y con una postura recta hacia el destino deseado sin tener en cuenta los obstáculos que se interpongan en el camino. Por esta razón, hod es la sefirá compañera de netzaj, descriptos en la Cabalá como las "piernas" del alma, que un paso unificado nos conducen inquebrantables en el camino hacia el logro de las aspiraciones de la vida.

La palabra para mercado (שוק, shuk), la arena de la economía, es igual que para "pierna" (שוק, shok). Según la Cabalá, la pierna izquierda, hod, es la parte más vulnerable del cuerpo. En la batalla de Jacob con el arcángel de Esav, esta fue la parte de su cuerpo que resultó herida. Cuando no está adecuadamente protegida, puede degenerar y transformarse en una fuerza destructiva. Esto es lo que pasa cuando el negocio se vuelve un afán obsesivo y egocéntrico de riqueza y poder.

²² "La bendición de Dios trae riqueza" (Proverbios 10:22).

Aparte de trabajar junto con netzaj, es a menudo necesario que la sefirá de hod -por su naturaleza inherentemente pasiva - suprima las tendencias agresivas de netzaj. La postura sumisa de hod lleva implícita una capacidad redentora, que nos permite reconocer y por lo tanto compartir el poder de una entidad más grande y suprema que el ser individual aislado. El poder trascendente de hod de inspirar al ser hacia un vínculo con la realidad más sublime, dota a su poseedor del "aura esplendorosa" que también es uno de los significados de hod.

FUNDAMENTO יסוד IESOD - CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN תקשורת TIKSHORET

Iesod (יסוד "fundamento") es el poder de concretar el potencial creativo latente individual; el impulso hacia la autorrealización. Iesod se describe en la Cabalá como el instrumento de las energías procreadoras del hombre. En definitiva, busca la conexión íntima (קשר, keshar) con otros como un medio de verificar, o realizar el ser.

Como se explicó en la introducción, nos enfrascamos en el arte y la ciencia con el propósito de expresarnos o influir en nuestro entorno. Más que cualquiera de las otras disciplinas, la comunicación se vincula con ambas razones. La comunicación (תקשורת) de los pensamientos y sentimientos elementales hacia otra persona representa el principio de autorrealización. Mientras que de la comunicación saludable proviene el poder de influir en otros positivamente y por lo tanto de formar una opinión pública de acuerdo con esas verdades que más deseamos ver adoptadas por el mundo.

Así como daat sirve para conectar y unir el intelecto con nuestras emociones, iesod busca encauzar la emoción en el pensamiento, la palabra, y la acción. La propiedad de "verdad" que es inherente a iesod, significa la necesidad de realizar exteriormente, y así verificar el valor de nuestros anhelos y deseos más profundos. Cuanto más precavido sea uno al hablar sólo lo que sea necesario y le presta más atención a lo que dice, el habla se hace más potente. Esto es como decir que en el sentido espiritual nosotros debemos santificar nuestra palabra, es decir, refrenarnos de decir cosas inapropiadas y decir sólo cosas inteligentes. Para guardar la palabra una persona tiene que estar muy atenta, y consciente de lo que habla. En la Cabalá esto es llamado "la conciencia está oculta en la boca". Mientras más conciencia se invierte en el discurso, más peso tendrán sus palabras.

Además, así como encontramos a tiferet mediando entre las dos actitudes afectivas de jesed y guevurá, también iesod reconcilia las a menudo conflictivas posturas egocéntricas de netzaj y hod, al permitir un diálogo responsable aunque enérgico entre el ser individual y la sociedad en general.

Al impulsar a que nos expresemos, sea a través de la palabra o la acción, de formas constructivas para la realidad exterior y que reflejen la verdad interior de nuestra alma, el poder de iesod crea el fundamento para una ocupación plena de sentido en la comunicación en general y los medios en particular.

La fuerza experimental del fundamento es la verdad. La peor plaga de toda comunicación es la mentira y el engaño. A partir de la sefirá de victoria en adelante, las disciplinas tienen una tendencia a lo engañoso que debe ser combatida fortaleciendo el compromiso individual con la verdad. Esta tendencia se hace más y más fuerte hasta que alcanza su máximo en el ámbito de la política. El compromiso con la verdad debe empezar en la educación de una persona. Si la educación ha sido lo suficientemente fuerte para infundir un compromiso con la verdad, esto puede influir en las relaciones comerciales, en la palabra, y finalmente en nuestra política.

El compromiso individual de decir la verdad puede ser dividido en varias fases que corresponden a los sefirot de victoria hasta reinado. Victoria y reconocimiento corresponden a los riñones que se llaman "betujot" que literalmente significa "promesas". El principio de la palabra rectificadora es la promesa de un futuro bueno que la educación le da al individuo. Ésta es una promesa a largo plazo. La promesa a más corto plazo es la del hombre de negocios verdadero y honrado. Aunque la acción, que es la expresión de reinado es la forma final del cumplimiento de las promesas que formulamos, las palabras habladas en la comunicación son una forma inicial de cumplimiento.

Jasidut explica que muchas veces sólo en al hablar pueden distinguirse entre sí ciertos aspectos de la realidad.

REINADO מלכות MALJUT - CIENCIAS POLÍTICAS מדינה MEDINÁ

Maljut (מלכות, "reinado") es la habilidad de ejercer y aceptar la autoridad soberana. Del Rey David, el arquetipo de maljut en la Torá, aprendemos que un verdadero rey debe poseer una humildad interna profunda ("yo seré humilde a mis propios ojos")²³ que, paradójicamente, le permite asumir la actitud de superioridad exteriormente (התנשאות, literalmente, "exaltación" sobre el pueblo) necesaria para quien está destinado al liderazgo. La humildad le permite al rey aceptar cabalmente el yugo de Cielo para poder, con el auto-sacrificio total, aceptar el mandato Divino de gobernar con justicia y benevolencia sobre su pueblo.

Así, el último recurso disponible del ser en su esfuerzo por penetrar e influir en la realidad exterior es la capacidad radical de auto-sacrificio implícita en la sefirá de maljut. Sólo evadiendo el interés propio uno puede servir a la voluntad integral del otro. Una apreciación de este principio es el requisito previo para entrar en las arenas de las ciencias políticas y el gobierno, las "las ciencias de estado" (מדעי מדינה, madaei hamediná).

La palabra hebrea para estado o "gobierno" (מדינה, mediná) se deriva de la palabra para "ley" o "justicia" (דין, din). La Cabalá enseña que la ley y el orden es el principio de todo maljut rectificado.²⁴ Pero subsecuentemente, el maljut debe expresar "la benevolencia

²³ II Shmuel 6:22.

²⁴ De acuerdo con el principio de la Cabalá "la construcción inicial de *maljut* es desde *guevurá*"

fidedigna del Rey David"²⁵ para lograr la verdadera perfección. La postura exterior de superioridad del rey le da el poder de implementar la ley y el orden; no obstante es su humildad interna que le permite gobernar al mismo tiempo con benevolencia.

PARALELOS EN LA HISTORIA.

La sucesión de disciplinas delineada en el modelo anterior refleja bellamente una progresión paralela en la historia del pueblo judío.

El poder de fe en la unidad de Dios es una característica heredada directamente de los patriarcas y matriarcas del pueblo judío. La Torá recibida y enseñada por Abraham, Isaac, y Jacob es la base de las enseñanzas actuales en la Cabalá y Jasidut, el estudio de la fe". El Éxodo de Egipto y el nacimiento de los judíos como una nación fue en mérito de esta fe ancestral, mientras que la división del Mar Rojo ofreció atisbo en las profundidades de su misterio. La guerra resultante con Amalek, la primera nación que atacó a la recién nacida nación de Israel, representa la lucha y la victoria sobre la incertidumbre²⁶ con respecto a esta fe.

La segunda gran fase de la historia judía, la entrega de la Torá en el Monte Sinai en medio de la revelación Divina, corresponde a la Torá que aparece después de la consumación de la fe en nuestro modelo.

Luego de su descenso final de Moshé del Monte Sinai, le ordenó al pueblo judío que empezaran a construir el Tabernáculo como un lugar de reposo para la Presencia Divina sobre la tierra. El artesano principal del tabernáculo y sus utensilios y muebles accesorios era Betzalel, el artista judío arquetípico arriba mencionado. La subsiguiente jornada de cuarenta años en el desierto se narra en el libro de Números (matemáticas), llamado así debido al recuento detallado de las doce tribus de Israel respecto a sus campamentos y su preparación para el servicio militar.

El dominio de las ciencias naturales corresponde al primer período de siete años de conquista de la tierra de Canaan (es decir, la naturaleza) durante el cual fue liberada de sus habitantes anteriores. En términos de la Cabalá, esta fase representa la conversión del "caos" natural (עולם התהו, *olam hatohu*, "el mundo del caos") en una fuerza de armonía y orden (עולם התקון, *olam hatikún*, "el mundo de la rectificación).

Después de los siete años de conquista vinieron siete años de división y repartición de la tierra entre las diversas tribus. Cada individuo y familia dentro de cada tribu recibía una herencia predestinada y eterna en la tierra de Israel. El encuentro de un hombre con su tierra-herencia es similar a la formación de la pareja del novio y su novia, donde ambos emplean la cualidad de *daat*, en sus aspectos conscientes e inconscientes, para ayudar a que comprenda su propósito destinado en esta tierra.

²⁵ Ishaiahu 55:3.

²⁶ Aludido por el hecho que Amalek (עמלק) 240, es numéricamente igual a ספק, *safek*, "duda".

La mayoría de los mandamientos conectados a la tierra de Israel se hicieron obligatorios sólo después de los catorce años de conquista y división descritos anteriormente. Con el asentamiento real en la tierra, comenzó a regir un ciclo continuo de siete años (con un intervalo de cincuenta años para observar el jubileo) para el uso de la tierra y sus productos.

El componente de seis años de este ciclo corresponde a las seis propiedades de "asentamiento" del corazón que corresponden a las seis disciplinas interrelacionadas (ciencias sociales, derecho, medicina, educación, economía, y comunicación) necesarias para el funcionamiento apropiado de la sociedad. El séptimo año sabático del ciclo corresponde al establecimiento del gobierno sobre Israel del justo y benévolo Mashíaj, mientras que el año de jubileo (el año 50 después de 7 ciclos de 7) alude al reino exclusivo de Dios en la tierra culminando y consolidando la era mesiánica.

(continúa en el [archivo completo](#) o en www.dimensiones.org)



HACIA EL REINO DE ISRAEL HASHEM LIBERA A LOS PRISIONEROS

Extracto del discurso de 10 de Shevat 5768

del rabino Itzjak Ginsburgh

Este es un resumen del discurso que brindo el Rabino Ginsburgh shlita en la hitvaadut (reunión jasídica) del 10 de Shevat 5768, ocasión del iortzait del Rebe anterior de Lubavitch, Rav Iosef Itzjak Shneersohn y el día en que asumió el liderazgo su yerno y sucesor el Rebe Menajem Mendel Shneersohn. Esta Hitvaadut es la segunda de la serie de eventos dedicados a consolidar la comunidad de Toráh, para construir una conducción alternativa y para avanzar hacia la visión del -Maljut Israel-, el Reino de Israel. Los discursos completos se van publicando en nuestro sitio -La Dimensión Interior- y en distintas publicaciones que tratamos de traducir y poner a vuestro alcance. Las palabras del rav son una fuente de inspiración para las distintas actividades tendientes a construir una forma de vida social y cultural basada en la Toráh en todos los aspectos de la vida. Todo esto con el deseo de cumplir con el precepto ordenado por la Toráh de designar un rey y la construcción del Beit Hamikdash, el Templo Sagrado de Ierushalaim.

En nuestros días se pueden identificar tres formas básicas en que la gente se relaciona con la situación actual en la Tierra de Israel y en particular, respecto de las instituciones que la gobiernan:

a) Está el público que piensa que la situación en que nos encontramos no está muy lejos de ser lo mejor posible, que el gobierno hace todo lo que puede en aras del bien de la población y considera que tenemos una forma de vida digna y correcta. Piensa que zeh, zeh, que -esto es- lo que deseaba ardientemente el Pueblo de Israel todos los años de exilio, esta es la situación posible y zeh ma sheiesh, “esto es lo que hay”.

Se podría pensar que esta visión de la realidad pertenece a una persona que no cumple con la Toráh y las mitzvot y no le duele el corazón al ver que la gente y sus dirigentes no se comporten de acuerdo con ellas. Pero en realidad todo aquel que reduce la observancia de la Toráh y la práctica de la fe a su ámbito privado y no cree que se puede y es necesario tratar de cumplir los preceptos públicos y generales que se nos presentan en Israel, también pertenece a ese campamento.

b) Hay otro sector del público, calificado como datí leumí, -religioso nacional-, creyente en que el ideal de la Toráh debe guiar al pueblo judío en todos los ámbitos y en especial si se refiere a la población israelí y a la mentalidad de sus dirigentes. Aunque les resulta evidente que todavía esto no se produce en un porcentaje significativo, este sector sostiene que el estado existente en la Tierra de Israel va en camino de materializar ese sueño.

Por supuesto, no se trata de gente completamente ingenua que cree que la triste realidad que vivimos es la profecía tan esperada del Maljut Israel, el Reino de Israel,

pero sí piensa zeh ihié ze, “esto será eso”. Mira solo hacia adelante, hacia el ideal tan deseado, contemplando así la realidad actual de manera -borrosa-, y no se da cuenta de que el -úestablishment-, la dirigencia de Israel actúa en contra de la Torá y su visión de una manera cada vez más acentuada y que no se puede esperar que de esto florezca la redención.

Y hay un tercer sector, que se acostumbra llamarlo Jaredí u ortodoxo, que tiene una visión realista de la realidad y tiene claro que ze lo ze, “esto no es”. A sus ojos la dura realidad y la dirigencia que gobierna son todavía parte del amargo exilio. Sin embargo, lo que comprende con el cerebro este público no pasa al corazón y a la acción. Está cautivo de la sensación de que no se puede producir un cambio en la realidad y ein lanu shiur rak haTora hazot, “no tenemos nada más que esta Torá”.

Lo que tienen en común estas tres formas de ver es la incapacidad de pararse y corregir la realidad. En Jasidut se aplica a estos defectos del alma la expresión del verso que comienza:

Hashem matir asurim, Hashem pokeaj ivrim, Hashem zokef kefufim
-Hashem libera a los prisioneros, Hashem abre los ojos de los ciegos,
Hashem endereza a los encorvados-

Los -prisioneros- reconocen la dureza de la realidad, pero se sienten encadenados en la cárcel de la realidad, atados de manos y sin posibilidades de cambiar. Los -ciegos- pueden albergar en sus ojos el ideal futuro, pero su visión está muy borrosa como para observar correctamente la actualidad. En las palabras de los sabios, el ciego es llamado saguí naor, -enceguecido por la luz-, a veces la intensidad de la luz de un ideal tan grandioso y fascinante, borronea la observación correcta de los detalles. Los -encorvados-, los agachados o subyugados, están esclavizados dentro del marco de la realidad que se les presenta, se acostumbraron completamente a ella y ni siquiera esperan cambio alguno ni un crecimiento que los eleve por encima de su bajo nivel espiritual.

Hashem libera a los cautivos de su impotencia de liberarse, abre los ojos de los ciegos para que vean la realidad correctamente y endereza a los encorvados de su inmadurez mental y su sometimiento espiritual. Se explica en Jasidut que el orden de la liberación es desde abajo hacia arriba: primero endereza Hashem a los encorvados y despierta en ellos el deseo de ideales más elevados, y luego abre los ojos a los ciegos para ver correctamente la dura realidad, que contradice el ideal del Reino de Israel.

Así todos se elevan para transformarse en -prisioneros-, que ven la amarga realidad correctamente, pero siguen encadenados a su conciencia de incapacitados y desahuciados, donde el reconocimiento intelectual no despierta una nueva sensibilidad del corazón y no lleva a realizar acciones concretas.

Pero entonces Hashem tiene que obrar rápidamente y libera a los prisioneros, les dice verega jada, “en un solo instante”: ¡¡Son libres!! Sí, en ustedes está el poder de levantarse, de cambiar y de actuar, de salir de la cárcel espiritual y reinar sobre la realidad de acuerdo con el ideal de la Toráh, del Reino de Israel en la Tierra de Israel.

¿Y como libera Hashem a todos los prisioneros? La respuesta está en la continuación del verso:

Hashem ohev tzadikim
-Hashem ama a los justos-

La llave maestra de todos los problemas del Pueblo de Israel es corregir su conducción, darle el poder a los tzadikim. Que los justos liberen al pueblo de las cadenas y lleven al Pueblo de Israel hacia delante.

Esto a su vez consta de tres etapas, de acuerdo con los tres pasos del Baal Shem Tov que ya conocemos:

hajnaá – havdalá – amtaká
sumisión – separación – dulcificación

Como siempre, debemos comenzar por nuestro trabajo, desde abajo hacia arriba. Tenemos la capacidad de despertar en Hashem el amor por los tzadikim, simplemente comenzando a amar nosotros mismos a los tzadikim.

Pero cuando decimos amar a los tzadikim, estamos diciendo a TODOS los tzadikim. Esto está estrechamente ligado a que nos liberemos de la pequeñez mental y del engreimiento que supone para una persona amar solo a su rav, a su maestro. La Guemará establece es correcto comenzar estudiando solo de un rav, para poder llegar al dominio de la Toráh y ser experto, pero cuando el cerebro se desarrolla y la persona pasa a estudiar en base a la meditación y el discernimiento propio debe aprender de varios rabanim.

También, en todo sendero de servicio a Hashem y de la adquisición de una opinión propia de la Toráh y de su parte interior, la persona debe entregarse a un tzadik y a un camino concreto, con el cual sienta una identificación especial; pero luego de la primera etapa en la que trata uno de nutrirse y madurar mental y espiritualmente, hay que afianzarse y estudiar para conocer y querer también a los otros tzadikim, sin que esto perjudique la conexión absoluta que uno tiene con su maestro, al contrario.

La capacidad de amar a muchos tzadikim está basada en la hajnaá, el sometimiento del alma, subordinándose a los tzadikim y poder así romper con la imagen presumida del jasid o del estudiante de un tzadik determinado, intimidado frente a la grandeza y las maneras de otros tzadikim.

En la segunda etapa, se revela que “Hashem quiere a los tzadikim” y hace que se amen entre ellos. Genera conexión y apareamiento entre ellos (comenzando por la unión de Hashem y su Presencia Divina, la unión entre tzadik y tzedek, “justo” y “justicia”, el fundamento y el reinado).

Espiritualmente sucede que aquellos estudiantes que no sirvieron todo lo que necesitaban provocan, por inmadurez y por envidia, la separación entre los tzadikim. La reparación de esta situación está en que amemos nosotros a los tzadikim, ocasionando que Hashem establezca una unión de amor entre todos los justos.

Cuando todos los tzadikim se unifican, se eleva la fuerza del jad vedara, de “el único de la generación”, el líder verdadero de la generación, el Mashíaj de la generación (similar a la imagen del sueño de Iosef, en el que después de que las espigas de los hermanos tzadikim se reunieron y lo rodearon juntos, entonces “se levanto mi espiga y también se afirmó” y quedo claro que era el tzadik que sobresalía entre los hermanos).

El amor por los tzadikim demuestra la “separación” del líder de la generación, que sobresale entre ellos y permite construir un liderazgo bueno y de realeza.

En la tercera etapa se expresa el amor de Hashem por el tzadik, cumpliendo con el deseo de este. El tzadik se lamenta siempre de que sus palabras, las palabras de Hashem y Su Torá, no llegan al gran publico, porque tiene un mensaje de bondad y redención. Pero siente que no puede transmitirlo al pueblo, según su deseo verdadero de amor a Hashem, a Su Torá y a Su pueblo.

Cuando Hashem ama a un tzadik “le da el micrófono”, le otorga medios y posibilidades de hacer llegar su palabra a todo el pueblo. El amor que tienen los tzadikim por el líder que se destaca sobre ellos le da fuerza y respaldo a sus palabras y elimina la barrera que hay en muchas personas para escuchar palabras de Torá, la barrera de las controversias y la división entre los grandes de la Torá.

Entonces merecemos por fin la “dulcificación”, cuando se cumple en el tzadik “abre tu boca e iluminarán tus palabras”, “porque es dulce la luz”, y el tzadik con sus palabras dulces y alentadoras elimina las ataduras de todos los prisioneros y conduce al pueblo de Israel al cambio total de la situación en la Tierra de Israel, para concretar y materializar la profecía del Reino de Israel, el ideal de la redención, pronto en nuestros días, amén.

////////////////////////////////////
INTRODUCCIÓN PARA ESTUDIANTES AVANZADOS

LOS NOMBRES DE DIOS

El Nombre Ká está compuesto de las primeras dos letras del Tetragramatón, iud y hei, el nombre esencial de Dios Havaiá de cuatro letras. En Cabalá, generalmente se asocia con la sefirá de jojmá.

Al igual que las primeras dos letras de Havaiá, la iud corresponde en particular a jojmá mientras que la hei corresponde en particular a biná, las "dos compañeras que nunca se separan." Estas dos letras se conocen como la dimensión oculta de Havaiá (en comparación con sus dos últimas letras, su dimensión revelada), insinuando que la providencia Divina que deriva del nivel de Ká generalmente (o en principio) es algo insondable para la mente humana. Así, los sufrimientos de todo tipo, aunque no los percibamos en definitiva son para bien (e incluso ahora es esencialmente bueno, cuando sí somos capaces de percibirlo), se dice que derivan de Ká.

Como una aparente paradoja, en los Salmos de David encontramos repetidamente alabanzas a Ká (especialmente con la expresión halelú-Ká). Vemos así que el libro de los Salmos concluye con el verso: "Toda alma alabe a Ká, halelú-Ká". Nuestros sabios interpretan "toda alma" como "todo aliento"—insinuando que todos y cada uno de los alientos de vida deben estar impregnados con la intención de alabar a Ká. En Cabalá y Jasidut se nos enseña que a través de expresar una alabanza sincera, uno "atrae" este atributo digno de alabanza al que alaba, mereciendo así revelar y experimentar la infinita bondad y el placer "oculto" en el sufrimiento aparente.

Como representante del estado espiritual interior de jojmá, la conciencia (y la alabanza) de Ká nos lleva a un verdadero estado de bitul, de auto anulación en presencia de Dios. Esto permite que fluya dentro de nuestra conciencia el placer y la infinita luz Divina y penetre en todo el ser. Esta experiencia es mencionada como la del "Edén" mismo, encima del "Jardín del Edén."

Ká = 15. Sus dos letras, 10 (iud): 5 (hei), tienen una relación de todo/mitad. El Nombre Ká por tanto representa el principio general en Cabalá de shalem vajetzi ("completo y medio"). (véase Havaiá, con relación al fenómeno idéntico de "completo y medio", la relación de Havaiá, 26, a ejad,13).

La dimensión de "todo" refleja el origen del placer se sentirse completo en la supra conciencia. La dimensión de "medio" refleja el origen de la voluntad en el supra consciente de buscar la complesión. Por eso, el Nombre Ká refleja, desde la perspectiva de jojmá (el comienzo de la consciencia), los dos principios básicos del alma enraizados en keter, el supra consciente general.

Nuestros sabios enseñan que las dos letras de Ká aparecen en las dos palabras hebreas para "hombre" (ish, איש, cuya letra central es iud, con la cual Dios creó el mundo por venir), y "mujer" (ishá, אישה, cuya letra final es hei, la letra por medio de la cual Dios

creó este mundo). Cuando la pareja amerita revelar estas dos letras del Nombre Ká, "la Presencia Divina mora entre ellos", completando las dos letras restantes de ish e ishá que forman la palabra "fuego", esh, וק, el amor fogoso que los une. En caso contrario, cuando no se revela la Divinidad de Ká, iud y hei, en el hombre y la mujer, sólo queda alef shin, esh, "el fuego los consume".

Así, el Nombre Ká representa el secreto de la armonía marital, porque en él descansa el poder para "endulzar" toda negatividad aparente, que se pueda experimentar en uno mismo y en la relación de pareja. A través del poder de Ká, la pareja física se eleva al nivel de "dos compañeros que nunca se separan".

En at-bash, el Nombre Ká se transforma en mem-tzadik que suman $130 = 5$ veces 26 (5 veces el valor del Nombre esencial de Dios Havaiá).

El Nombre Ká posee tres "deletreos completos" que equivalen a 26 , 30 , y 35 . 26 es el valor de Havaiá (este fenómeno está aludido en el verso "porque dentro de Ká está Havaiá, la roca del universo" [Isaías 26:4]; 30 más 35 se combinan para sumar 65 , el valor de Adnut. Juntos, 26 más $65 = 91$, וק, "amen". (ver aquí archivo completo o en www.dimensiones.org)



TORÁ Y CIENCIA - QUÍMICA
LA TABLA PERIÓDICA DE LOS ELEMENTOS
CONTINUACIÓN

6. ELEMENTOS INERTES Y NO INERTES.

Hablando en términos científicos, existen diversas maneras en las cuales los elementos químicos pueden ser acomodados, con el fin de acentuar los diferentes atributos de su periodicidad. Brevemente, cuando observamos la tabla periódica, los elementos son presentados por su nombre, su número atómico, y a veces con la configuración de su valencia electrónica. La tabla periódica de elementos que hallamos normalmente, nos enseña que hay varios tipos de periodicidad, siendo uno de las principales aquella que se basa en los gases nobles o inertes.

Uno de los rasgos más importantes y sobresalientes de los 92 elementos que se encuentran en la naturaleza, es que se pueden dividir en dos grupos, basándonos en la capacidad de formar compuestos: hay 6 que no forman compuestos, llamados gases inertes (o nobles), mientras que los otros 86, sí forman compuestos con otros elementos.

En la tabla periódica de la Figura 1, los gases inertes los hallamos en la columna de la extrema derecha. Gráficamente, la versión moderna de la tabla de los elementos está estructurada de tal manera que la periodicidad de los gases nobles se encuentra acentuada. Sin embargo, como veremos más adelante, la tabla puede ser acomodada (y lo fue históricamente) enteramente alrededor de esta periodicidad.

Esta división básica entre 6 y 86 que observamos en los elementos que ocurren en la naturaleza, ya la encontramos (nuevamente, usando el análisis no literal del texto de la Torá), en el primer versículo de la Torá:

בראשית ברא אלקים את השמים ואת הארץ

Bereshit Bará Elokim et hashamaim veet haaretz

(usualmente traducido como)

“En el comienzo Dios creó los cielos y la tierra.”

Este primer capítulo de la Torá nos narra el acto de la creación del mundo natural. Es importante destacar que aquí se nombra a Dios sólo como Elokim y no por sus otros Nombres, llevándonos a asociar de este Nombre con la “naturaleza”. Las 6 letras de la primera palabra, Bereshit (בראשית, “en el comienzo”) puede ser descompuesta en 2 palabras separadas, cada una de 3 letras, y leerse ‘bará shit’ (שית ברא), cuyo significado es “se crearon 6” (en arameo, la lingua franca del cercano medio oriente). Las siguientes dos palabras del versículo son ‘bará Elokim’.

Como lo señalamos anteriormente, el valor numérico de Elokim, uno de los Nombres de Dios, es 86. Tenemos, entonces, que las primeras 3 palabras pueden ser entendidas como que dicen: “fueron creados 6” (‘bará shit’) y “fueron creados 86” (‘bará Elokim’). La

suma de estos dos actos de creación es 86 más 6 = 92, el número de los elementos naturales.

Como se ha mencionado anteriormente, 86, el valor de Elokim, es también el valor numérico de la palabra hateva en Hebreo, o “la naturaleza”. Por tanto, ‘bará Elokim’ puede ser leído también como “la naturaleza creada”. Existe aún otra aparición del nombre Elokim, con respecto a los 6 gases inertes: El número atómico de los gases inertes son 2,10,18,36,54,86. El gas inerte más pesado, el radón (Rn), posee un número atómico de 86 = Elokim.

7. ‘INTEGRIDAD’ ESPIRITUALIDAD

Nos referiremos ahora al paralelo espiritual que refleja la presencia de los elementos inertes y no inertes en el mundo natural. La contrapartida espiritual (o psicológica) de lo inerte en los elementos físicos, la podemos encontrar en la Torá en la descripción de la relación de trabajo que tenían Iaakov y Laván, su suegro. En lo que concierne a los haberes que recibió nuestro patriarca por atender los rebaños de Laván, escribe la Torá (Génesis 30:42):

והיה העטפים ללבן והקשורים ליעקב

Veihú haatufim leLabán vehakshurim leIaakov

Esto se traduce usualmente en forma literal como:

“Los [rebaños] más débiles (atufim) serán para Laván
y los [rebaños] más robustos (kshurim) para Iaakov.”

El sentido literal del versículo es que las ovejas fueron caracterizadas como fuertes o débiles; las débiles permanecieron como propiedad de Laván, y las fuertes fueron dadas a Iaakov como haberes.

Sin embargo, Rashi, el comentarista medieval básico (literal) de la Torá, interpreta el significado del término atufim de un modo diferente. Esta palabra hebrea puede ser analizada como derivada de la raíz atf (עטף), que en su forma de verbo infinitivo laatof, se traduce como “envolver”. De donde su significado real se traduce como “los que están envueltos”.

De la misma manera, la palabra kshurim que se utiliza para describir el tipo de rebaños que le fueron entregados a Iaakov, puede ser analizada como derivada de la raíz kshr (קשר) y su infinitivo likshor, “atar”. Su significado sería entonces “los que están atados”.

Si estas características de las ovejas son vistas como metáforas para dos tipos diferentes de personalidad, entonces un atuf describe una persona que está envuelta en lana, manteniéndose caliente por sí mismo, en tanto que un kashur simboliza a una persona que se siente incompleta si no forma enlaces con otras personas fuera de sí mismo. Un individuo “envuelto” (atuf) no necesita pareja y encuentra suficiente calor consigo mismo. Este individuo no necesita dar ni recibir. Por el otro lado, una persona con una

personalidad “atada” (kashur), procura complementarse a través del relacionarse con los demás, algunas veces dando y otras veces recibiendo.

En honor al rigor, debemos aclarar que, espiritualmente hablando, estos dos tipos de personalidades están generalmente asociadas con cualidades negativas y positivas, respectivamente. Una actitud atuf (especialmente en el presente caso en donde se aclara que estos rebaños son propiedad de Laván) es considerada análoga a aquella encontrada en la Sodoma Bíblica: “Lo mío es mío y lo tuyo es tuyo”. En cambio una actitud kashur está normalmente asociada con lo sagrado (aunque a veces puede conducir a una forma extrema de perversión, que por supuesto es negativa).

Sin embargo, en escritos jasídicos está explicado que un individuo verdaderamente íntegro es aquel que posee ambas cualidades. Para comprender mejor el motivo de esto, podemos tomar el principio cabalístico enunciado por Rav Abraham Abulafia (1240-c.1291), filósofo y místico del siglo 13: “ser íntegro es ser uno y medio”. O en las famosas palabras del Rav Nachman de Brezlov: “nada es más íntegro que un corazón quebrado”. Acuñamos el término íntegro y medio (שלם וחצי, shalem vajatzi) para designar a esta cualidad especial de integridad.

Una persona verdaderamente íntegra (y sagrada) no se siente autosuficiente o que no necesita a los demás, sino más bien, hablando existencialmente, está completo e incompleto al mismo tiempo. En virtud de sentir que le falta una mitad necesita conectarse o unirse con otros, y en virtud a sentirse completo es capaz de ofrecer sustento y ayuda a los demás. La verdadera integridad (y sacralidad) proviene de un sentimiento existencial de ser incompleto –de sentirse ineficiente e inadecuado para prevalecer por sí mismo, y alentado y fortalecido por un sentido de integridad que lo salva a uno del sentimiento de incapacidad de salir enfrentarse con la tarea que tiene entre manos.

Hablando científicamente, podemos percibir inmediatamente la analogía entre estas dos definiciones básicas de atuf y kashur y la distinción entre elementos inertes y no inertes.

La formación del enlace es solo posible cuando la órbita de un electrón está mitad completa o incompleta. Pero cuando una órbita está completa, íntegra o llena, el elemento en cuestión no está necesitado de aceptar o recibir electrones, y por tanto no formará enlaces. Ambos elementos existen en la Naturaleza. La Naturaleza refleja estas dos cualidades básicas.

Los gases inertes son también gases nobles. El sello de nobleza es el aire de integridad que lo rodea. La “nobleza” de los elementos es que no reaccionan con ningún otro elemento. Sólo 86 elementos pueden reaccionar con otros, solo Elokim elementos pueden hacerlo. Sin embargo, los seis gases nobles forman una suerte de eje en donde giran los otros 86 elementos.

8. LA INTEGRIDAD DE LOS PATRIARCAS.

El atributo de formar enlaces lo encontramos asociado también de otra manera con el Nombre Elokim: Elokim es el Nombre de Dios que se encuentra más estrechamente relacionado con los Patriarcas Itzjak, ya que ambos manifiestan la cualidad de juicio (o *din*-דין). Cuando se despidió de Laván, su suegro, dice Iaakov:

לולי אלקי אבי אברהם ופחד יצחק היה לי, כי עתה ריקם שלחתיני ...

Lulei Elokei aví Abraham ufajad Itzjak haiá li, ki atá reikam shelajtani.

“Si no hubiera sido por el Dios de mi padre Abraham y el miedo de Itzjak no hubiera estado en mí, porque ahora me has enviado con las manos vacías...”

Iaakov se refiere al modo en que Itzjak (su padre) conoció a Dios como “el miedo de Itzjak” (*pajad* Itzjak, פחד יצחק). El valor numérico de *pajad* o miedo es 92, que de nuevo es Elokim (86) más 6- el número total de elementos que ocurre en la naturaleza.

Asimismo, Itzjak no fue siempre íntegro en el sentido de poseer ambas cualidades, íntegro y mitad al mismo tiempo. Los sabios nos dicen que tenía 37 años de edad cuando Abraham (su padre) fue instruido para que lo sacrifique en ofrenda a Dios (ver Génesis 22), hecho conocido como la “prueba de la Akeidá” –la prueba atar a Itzjak. El Zohar, el texto básico de las enseñanzas internas de la Torá, relaciona el hecho que Itzjak era completamente íntegro, de un carácter exclusivamente “noble” inerte, y por tanto no estaba apto para el casamiento, para atarse a otros. Fue la Akeidá –literalmente, “la atadura” –que lo llevó a completar su carácter con la cualidad de medio. Sólo entonces se volvió apto para el matrimonio, para unirse con una esposa. Por tanto, *pajad* (= 92) Itzjak puede ser entendido como el atributo de Elokim (86) más otros 6, agregar algo para completar la propia integridad de Itzjak.

Del mismo modo, el Zohar explica que Abraham tampoco no era verdaderamente íntegro, ya que no poseía la cualidad del Temor o Juicio. Fue el acto de la Akeidá – la atadura de Itzjak- realizada con temor y respeto a Dios (como se ve de cuando el ángel le habló luego de haberlo atado: “porque ahora sé que eres realmente temeroso de Dios” (Génesis 22:12), hecho que complementó su esencia con esta cualidad.

9. LA PERIODICIDAD INERTE HISTÓRICAMENTE.

es decir (designando las capas por su número, no por su letra): 1s, 2s, 2p, 3s, 3p, 3d, 4s, 4p, 4d, 4f, 5s, 5p, 5d, 5f, 6s, 6p, 7s. El número de electrones que pueden encajar en cada órbita son: 2 en las órbitas “s”, 6 en las órbitas “p”, 10 en las órbitas “d” y 14 en las órbitas “f”. No es de nuestro interés comprender realmente la base teórica del modelo de Bohr. Sin embargo, miremos con más detenimiento las regularidades matemáticas que este modelo produce.

Permitásenos ordenar los elementos en una tabla que nos mostrará de que manera los electrones “llenan” las distintas capas y órbitas

Capas	1 (2)	1 H	2 He																	
	2 (8)	3 Li	4 Be	5 B	6 C	7 N	8 O	9 F	10 Ne											
	3 (18)	11 Na	12 Mg	13 Al	14 Si	15 P	16 S	17 Cl	18 Ar	21 al 30 Sc — Zn										
	4 (32)	19 K	20 Ca	31 Ga	32 Ge	33 As	34 Se	35 Br	36 Kr	39 al 48 Y — Cd		57 al 70 La — Yb								
	5 (50)	37 Rb	38 Sr	49 In	50 Sn	51 Sb	52 Te	53 I	54 Xe	71 al 80 Lu — Hg		89 al 92 Ac — U								
	6 (72)	55 Cs	56 Ba	81 Tl	82 Pb	83 Bi	84 Po	85 At	86 Rn											
	7 (98)	87 Fr	88 Ra																	
	Orbitas	s(2)		p(6)						d(10)		f(14)		g(18)		h(22)		i(26)		

Tabla 2

Las capas están ordenadas en filas y las órbitas de cada capa están ordenadas en columnas. Es así, que por ejemplo, la capa 1 (K) puede acomodar hasta 2 electrones y por tanto, posee espacio para 2 elementos. La capa 2 (L) puede acomodar 8 electrones, y por tanto, posee espacio para 8 elementos, y así sucesivamente. En la capa 2, todos los electrones están disponibles solamente en la órbita “s”. En la capa 3, los lugares donde se pueden ubicar electrones o “spots” están disponibles en ambas órbitas, la “s” y la “p”.

Nótese que las capas no se llenan completamente antes de comenzar a llenar la siguiente capa. Ello se debe a que los electrones en los elementos químicos siempre procuran ubicarse en el lugar de más baja energía. Esto resulta claro si seguimos el

orden numérico de los elementos en esta tabla. Hasta el Argón (Ar), en la primera capa (K) y la segunda capa (L) están llenas completamente.

Asimismo la órbita “s” de la capa 3 (M) está llena, seguida de la órbita “p” que también está completamente llena. Por tanto, el Argón es el 18^{vo} elemento en la tabla con electrones llenando totalmente el orbital 3p [3^a capa (M), orbital p]. Pero, el elemento siguiente, el Potasio (cuyo símbolo es K) no continúa llenando la 3^a órbita de la capa, y prefiere saltarse a la 4^a órbita de la capa (N), ya que los electrones en esa órbita poseen, en efecto, un nivel más bajo de energía que los electrones de la órbita 3d. Ello se debe a la interacción entre los mismos electrones, un efecto “escudo” (“shielding”). Es así que los electrones “extra” del Potasio, no se ubican en la órbita 3d, sino en la órbita 4s de menor energía. El resto de la tabla sigue la tendencia general, con electrones siempre rivalizando por la órbita de menor nivel de energía.

Existen dos factores interesantes acerca de esta tabla que debemos hacer notar:

- 1) el número de “spots” o espacios habilitados para ubicar elementos en cada orbital (ver las columnas de la tabla) es igual a la diferencia que hay entre el número de elementos que pueden poblar una capa y el número de la siguiente (2, 8, 18, etc.)
- 2) todas las órbitas utilizadas están “llenas” o “pobladas” en su máxima capacidad, excepto en la órbita de la 5^a capa. A pesar de que 5f tiene espacio para 14 electrones, solo 4 “spots” son usados por los elementos naturales más pesados, desde el Actinio (89) al Uranio (92).

El primero de los dos hechos mencionados, es la razón de que hayamos armado la tabla de 7 x 7, a pesar de que las órbitas completas “g”, “h”, e “i”, quedan en blanco. Permítasenos escribir explícitamente este hecho: El número total de electrones en las capas son (los designaremos conjunto A):

$$A = \{2, 8, 18, 32, 50, 72, 98\}$$

El número de electrones en cada órbita son (los designaremos conjunto B):

$$B = \{2, 6, 10, 14, 18, 22, 26\}$$

Nótese ahora que los números en el conjunto B son las diferencias entre los números del conjunto A.

Esto puede ser claramente ilustrado escribiendo A y B uno debajo del otro como el cuadro que sigue:

Total de electrones en las capas	2	8	18	32	50	72	98
electrones en los orbitales	6	10	14	18	22	26	

Esta es una de las propiedades matemáticas más asombrosa de la tabla periódica.

Pero, al acomodar los elementos en la tabla anterior, se revela también una propiedad interesante de los gases inertes, y es que un gas inerte es formado cada vez que se llena una órbita “p”. La órbita “p” de cada capa tiene espacio para 6 electrones. Esto quiere decir, que cada vez que 6 electrones llenan la órbita “p” se crea un gas inerte (excluyendo el Helio, que no utiliza la órbita p).

Recordando lo que habíamos notado en la historia de la creación, que la primera palabra de la Torá, Bereshit, se puede entender como que significa “creó 6”, se puede ver como una correspondencia con la formación de los 6 gases inertes!!. De hecho, el gas Helio excluido, está insinuado en la letra bet de palabra Bereshit, ya que esta primera letra de la primera palabra del rollo de la Torá, está escrita como una bet grande (בית , bet rabatí), y su valor numérico es 2.

(continúa en el [archivo completo](#) o en www.dimensiones.org)

Si no quiere seguir recibiendo este email semanal, envíe un email a spanish@inner.org, con la palabra “desuscribir”